

Yes Scotland se reinventa sin renunciar a independencia

Los partidos escoceses que apuestan por un Estado propio multiplican su número de afiliados desde la derrota en el referéndum. POR MARUXA RUIZ DEL ÁRBOL | LONDRES

- ¿Sí?
- Buenos días, querría hablar con el gabinete de prensa de *Yes Scotland*, ¿es aquí?
- Hmm... sí, bueno, *Yes Scotland* se disolvió como institución el mismo día del referéndum a las 10:00 de la noche, cuando cerraron los centros de votación. ¿Qué desea?
- Estoy tratando de averiguar qué queda del sueño de independencia escocés tras el "no" en las urnas el pasado 18 de septiembre y quisiera hablar con alguno de sus activistas.
- Lo siento, nosotros ya no existimos. Lo mejor será que dirija sus preguntas al Scottish National Party (SNP).
- Así lo haré. Gracias.
- Adiós.

El número que acabamos de marcar es el móvil de uno de los ex responsables de prensa de la campaña por el sí para el referéndum escocés. La web de *Yes Scotland* sigue existiendo pero con unos pocos *clicks* uno se da cuenta de que, efectivamente, está inactiva. El botón para donar dinero por el sí lleva a una "Página no encontrada" y el portal de noticias dejó de actualizarse el día 18 de septiembre.

Antes de esa fecha histórica, los partidarios del sí se sentían más cerca que nunca del fin de los 307 años de unión de Escocia con el Reino Unido. ¿En qué se han transformado ahora esas esperanzas fraguadas y frustradas tras dos años de campaña? ¿Ha mitigado la victoria del no en el referéndum las ansias independentistas de los derrotados síes?

En absoluto. Algunos incluso aseguran que está más viva que nunca. Muchas voces ya advirtieron durante la campaña que, fuera cual fuera el resultado, el Reino Unido se aproximaba a un proceso político eterno: el *neverendum*'.

"El sentimiento de derrota se disolvió en cuestión de horas. El día 19 por la noche ya se había creado el movimiento de los *45ers* (por el 45% del electorado que votó sí) y las afiliaciones a los partidos del sí comenzaron a crecer exponencialmente", comenta al

teléfono desde Glasgow Brian McDonald, miembro del Scottish National Party (SNP) desde hace seis años.

Los datos publicados por el SNP el 22 de septiembre, cuatro días después de la derrota, muestran que el partido al frente del gobierno de Escocia que impulsó el referéndum pasó de tener 25.000 miembros a más de 42.000 en sólo tres días. Esa cifra ha seguido creciendo hasta alcanzar los 83.000 afiliados a mediados de noviembre. Por su parte, el Green Party, que también apostó por el sí, indicó que miles de militantes se habían registrado durante el fin de semana posterior a la consulta. A día de hoy, los miembros de esta formación han aumentado en un 440%, al subir de los 1.700 afiliados de antes del referéndum hasta los actuales 7.500.

Según varias fuentes consultadas, los que hicieron campaña con el yes bajo el paraguas del desaparecido *Yes Scotland* han reorientado sus fuerzas bajo organizaciones proindependentistas (la mayoría ya existentes antes del referéndum): Scottish Green Party, Independence is alive, Socialists for an Independent Scotland, Women for Independence, etc.

Referendum TV, la televisión que se creó durante la campaña para contrarrestar la información de los medios británicos, también ha decidido continuar sus transmisiones. Lo único que ha cambiado en este canal es el nombre, que a partir de ahora será Broadcasting Scotland. "Es necesario seguir informando porque la televisión británica está completamente sesgada por el unionismo", explica su responsable, Linda Graham. En su opinión, la independencia está ahora más cercana que nunca. "El nivel de positividad y de implicación política surgido del referéndum sigue siendo impresionante", añade Graham al teléfono desde Edimburgo.

¿Un nuevo referéndum?

Pese a que Alex Salmond, el líder del SNP, aseguró en múltiples ocasiones durante la campaña que el referéndum era una oportunidad que sólo se podía dar "una vez por generación", su partido ya ha dicho que podría llegar a pedir la celebración de otra



Concentración durante la campaña a favor del sí en Escocia.

SCOTTISH POLITICAL ARCHIVE

consulta en el manifiesto que la formación elaborará para las próximas elecciones al Parlamento escocés, que se celebrarán en mayo de 2016.

Desde el 18 de septiembre, el SNP ha cambiado de líder. Salmond dimitió de su puesto como ministro principal y como líder del SNP un día después. Su sustituta al frente del partido es su número dos, Nicola Surgeon, la única que se presentó para sustituirle. Tomó posesión de su cargo durante la conferencia del partido, los días 14 y 15 de noviembre, convirtiéndose también en la primera mujer ministra principal de Escocia el 19 de noviembre.

Entonces, ¿no es tiempo para replegarse y aceptar la victoria del no? La cosa es más compleja, según Linda Graham, responsable de Referendum TV: "Muchos votantes del sí consideran que el no obtuvo la victoria gracias a la promesa de última hora que hicieron los principales partidos de Reino Unido: dar más poderes al Parlamento escocés si salía un no. Si los poderes que se nos ceden son insuficientes, el SNP estaría moralmente autorizado para pedir un nuevo referéndum tan pronto como sea necesario".

Surgeon lleva varias semanas recorriendo Escocia para presentarse ante los electores y explicar las directrices preliminares de su partido en la nueva etapa. La sustituta de Salmond se enfrentará a cuatro momentos clave a lo largo de los próximos tres años, que terminarán de dar forma a la nueva Escocia post referéndum: el anuncio de los poderes que se cederán –previsto para finales de este año–, el resultado de las elecciones generales de Reino Unido en mayo de 2015, las elecciones al Parlamento escocés en mayo de 2016 y el posible referéndum sobre la permanencia de Reino Unido en la Unión Europea (UE) en 2017.

"En Escocia hay una mayoría de partidarios de la UE y Surgeon ya ha advertido de que ésa ha de ser una decisión donde los cuatro países voten que sí (los cuatro que forman el Reino Unido: Escocia, Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte). Si la mayoría de Reino Unido votara a favor de salir de la UE y no contara con el sí de Escocia, lo que es previsible, eso sería un conflicto democrático enorme, y una buena razón para pedir otro referéndum sobre la independencia", explica Brian McDonald. ■

Entrevista ROBERT LIÑEIRA

PROFESOR DE POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES EN UNIVERSIDAD DE ESCOCIA

¿Cuál es la principal posición de los activistas del sí con respecto a la independencia después del referéndum?

Su principal argumento es que Escocia tiene todo el derecho a convocar un nuevo referéndum en el futuro si la Comisión Smith (responsable de evaluar las transferencias de gobierno que obtendrá Escocia) y el próximo gobierno de Reino Unido no otorgan los poderes prometidos. En ese caso se comenzaría a pedir un nuevo referéndum antes de lo previsto.

¿Hay una única postura entre los independentistas?

La principal es la que he mencionado anteriormente. Por supuesto, un nuevo referéndum es un asunto más prioritario para el SNP que para el Partido Verde.

¿Cuál sería un buen resultado para los independentistas escoceses en las próximas elecciones generales de Reino Unido, en mayo de 2015?

Las elecciones generales no son cruciales para el SNP porque no luchan para gobernar ahí. Obtener más parlamentarios que en las elecciones anteriores sería un buen resultado para ellos. Aún queda mucho para la votación pero supongo que el SNP obtendrá un buen resultado, cuyo rédito en política dependerá mucho de lo ajustado que sea el resultado entre conservadores y laboristas.

¿Cuál es el principal impacto que ha tenido el resultado del referéndum en la política británica?

Ahora la independencia escocesa es un asunto más relevante que antes. En la política británica sólo la independencia de Irlanda del Norte era algo que se consideraba posible. Ahora nadie puede estar seguro sobre si se celebrarán nuevos referéndums en Escocia y tampoco se puede dar por descontada otra victoria a favor de la unión.